

Calificar o no calificar, esa es la cuestión

recurso

Por Scarlett Proaño
(translatingminds@gmail.com)

Aprovechando que el tema de la presente edición de la revista nos invita a reflexionar sobre el sentido de la evaluación y sobre cómo calificamos el desempeño de nuestros estudiantes, comparto con ustedes el libro *Specifications Grading: restoring rigor, motivating students, and saving faculty time*, escrito por Linda B. Nilson, ya que presenta un sistema alternativo de evaluación en la educación superior, que desafía la manera como hemos venido manejando esta ardua tarea de evaluar, calificar, retroalimentar y no morir en el intento.

Este enfoque, conocido como *specifications grading* o “calificación por especificaciones”, busca mejorar la rigurosidad académica, motivar a los estudiantes y reducir el tiempo que los profesores dedican a la evaluación.

Si bien este método está pensado para ser implementado a nivel universitario, no excluye en lo absoluto la posibilidad de llevarlo a la práctica con estudiantes de último año de colegio (incluso antes). Podría ser una interesante experiencia, ya que en el fondo lo que se persigue es transformar la forma como vemos y entendemos la evaluación.

En efecto, para empezar, la autora critica los métodos de calificación tradicionales, argumentando que a menudo no reflejan con precisión los logros de aprendizaje. Peor aún, señala que fomentan una mentalidad orientada a obtener notas, en lugar de una ver-



dadera apropiación de conocimientos y destrezas. Además, nos recuerda que las calificaciones tradicionales también suelen ser altamente subjetivas y que pueden desmotivar a los estudiantes. Por lo tanto, propone un sistema de calificación por especificaciones.

¿Pero qué es calificar por especificaciones?

Simplemente significa que los estudiantes deben cumplir con ciertos criterios o especificaciones, claramente definidos, a fin de aprobar una tarea. Sin embargo,

estas especificaciones son binarias: una tarea cumple con los requisitos o no lo hace. No hay medias tintas ni grados de calidad; o se aprueba o se reprueba.

Esto se traduce en un diseño particular en las rúbricas de aprendizaje. Los profesores que estamos acostumbrados a calificar mediante rúbricas, nos esforzamos en crear varios niveles de logro, que por lo general abarcan tres o cuatro niveles (por ejemplo: excelente, satisfactorio, regular, deficiente). Cuando se aplica la calificación por especificaciones, los niveles se reducen a dos: aprueba / no aprueba.

Esto implica, necesariamente, la creación de rúbricas mucho más concisas y claras. Y, por ende, una detallada exposición sobre cómo será aplicado el sistema de calificación, ya que los estudiantes no solo deben saber cómo serán eva-

El libro propone un cambio significativo en la forma en que se evalúa a los estudiantes, con el objetivo de mejorar tanto la experiencia de aprendizaje como la eficacia del proceso de calificación.

luados, sino a qué nivel de calificación desean aspirar.

Esto último es bastante revolucionario, puesto que es el estudiante quien se hace verdaderamente consciente de cómo gestionar su propio proceso de aprendizaje desde el primer día de clase. Si apunta a la máxima nota, deberá cumplir con todas las tareas, proyectos, evaluaciones, etc. propuestos, junto con sus respectivas especificaciones. Si apunta a una nota menor, es porque ha elegido cumplir con un nivel de carga y desempeño más reducido, y así sucesivamente.

Los beneficios para los estudiantes son múltiples

La autora da cuenta de múltiples beneficios que trae esta estrategia. Pero al margen de su exposición en el libro, también se pueden encontrar en internet diversos testimonios de docentes que ya han implementado este método en sus clases. Por lo general sus apreciaciones sobre la experiencia son bastante alentadoras. Veamos algunas de sus ventajas:

1. El sistema promueve la autodirección y la responsabilidad, ya que los estudiantes saben exactamente qué se espera de ellos.
2. Los estudiantes pueden concentrarse en cumplir con los requisitos establecidos, ya que reciben criterios específicos y claros sobre lo que se espera para aprobar una tarea, lo cual, a su vez, disminuye los niveles de confusión cuando se enfrentan a ella.
3. También se reduce el estrés asociado con las calificaciones tradicionales, ya que los estudiantes pueden volver a trabajar en

una tarea, hasta que esta cumpla con las especificaciones.

4. Al tener la oportunidad de trabajar en pos de alcanzar los estándares, se promueve una mentalidad de crecimiento y un enfoque más profundo en el aprendizaje.

5. La naturaleza binaria de la evaluación (cumplido/no cumplido) puede reducir la ansiedad que los estudiantes experimentan con las calificaciones tradicionales, ya que no están centrados en obtener una nota específica, sino en cumplir con las expectativas.

Pero los profesores también se benefician

Si bien su implementación no es fácil en un comienzo para los profesores, a la larga les resulta altamente productiva. Veamos por qué:

1. Básicamente, ahorran tiempo en la calificación porque no tienen que asignar puntuaciones detalladas. Simplemente verifican si se han cumplido o no las especificaciones, en lugar de asignar puntuaciones detalladas y justificar diferencias de medio punto o de décimas.
2. También pueden dedicar más tiempo a la retroalimentación y al apoyo a los estudiantes, en lugar de preocuparse por la calificación.
3. Con la calificación por especificaciones logran eliminar gran parte de la subjetividad y la variabilidad en la evaluación, ya que los estudiantes cumplen o no cumplen con los criterios predefinidos.
4. Al establecer estándares claros y elevados que deben cumplirse

para aprobar, este sistema puede aumentar la rigurosidad académica, ya que los estudiantes deben demostrar que han alcanzado los objetivos de aprendizaje.

5. Dado que los criterios son transparentes y específicos, las quejas disminuyen considerablemente, lo que reduce el estrés y las discusiones sobre la evaluación.

En el libro, la autora ofrece guías prácticas para implementar el método. Además, comparte estrategias para establecer especificaciones claras y manejables, así como para estructurar el curso de manera que favorezca el aprendizaje.

En resumen, calificar mediante especificaciones ha demostrado que mejora la calidad del aprendizaje, ya que:

- incentiva a los estudiantes a centrarse en adquirir habilidades y conocimientos en lugar de simplemente acumular puntos para obtener una calificación.
- acciona un aprendizaje más personalizado y adaptado a las metas y capacidades individuales, dado que los estudiantes pueden elegir a qué nivel de dominio desean llegar.
- los prepara para competir y tener éxito en su vida profesional, ya que en la vida real esa es la manera como se demuestra el nivel de desempeño: por metas y especificaciones.

Referencias

Nilson, L.B. (2015). *Specifications Grading: restoring rigor, motivating students, and saving faculty time*. Stylus.